



Cultura local y modelo forestal: una transición forzosa¹

El caso de Carahue

Introducción

En Chile, de acuerdo a la información oficial sostenida por la Corporación Nacional Forestal (CONAF) al 2011, las plantaciones forestales son de dos millones setecientas mil hectáreas de superficie², lo que corresponde a 3.1% de la superficie nacional, sin embargo, con las políticas de incentivo, expansión y proyección, estas bordean o habrían superado las tres millones de hectáreas a finales del 2012.

El modelo forestal chileno se basa en la instalación sistemática de monocultivos a gran escala de especies exóticas de pinos y eucaliptus para abastecer plantas de celulosa, aserraderos y productos madereros principalmente con fines de exportación.

A finales del año 2011 las exportaciones de este sector, el segundo en actividades macroeconómicas después de la minería, arrojaba cifras cercanas a los U\$ 6.000 millones de dólares³, siendo los principales países destinatarios: China 14,9%, Estados Unidos 11,6%, Japón 8,4%, México 6,6%, Italia 6,3%, Corea del Sur 6,1% y Holanda 5,9%⁴.

Las superficies de monocultivos están concentradas mayoritariamente en el centro sur de Chile, en las regiones del Maule, Bío Bío y La Araucanía, que son las que registran los mayores índices de desempleo, emigración y pobreza del país, tal como se demuestra en este trabajo.

El 70% aproximado del total de estos predios, está controlado por los holdings CMPC (de la familia Matte) y ARAUCO (de la familia Angelini), dos de los principales grupos económicos en Chile y que

¹ Investigación realizada por el Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales, OLCA. Por Verónica González, Felipe Grez, Alfredo Seguel y Consuelo Infante para el Movimiento Mundial por los Bosques, WRM, aún en proceso de publicación.

² Corporación Nacional Forestal (CONAF)- www.conaf.cl

³ Exportaciones forestales 2011 / <http://www.lignum.cl/exportaciones/2011/Diciembre.pdf>

⁴ El Sector Forestal Chileno 2011, Instituto Forestal. Ministerio de agricultura. Pág. 25.



además poseen una intensa expansión en diversos países de la región, tales como Perú, Argentina, Brasil y Uruguay.

El propósito de este capítulo sobre Chile es dar cuenta de cómo se produjo la imposición del modelo forestal, a quiénes ha beneficiado, a quiénes perjudicado, y cuáles son los impactos socioambientales que va dejando a su paso, haciendo un énfasis particular, mediante el análisis del caso de la comuna de Carahue, de los desplazamientos que supone en el ámbito laboral, con el objeto de desbaratar este mito de la generación de empleo de calidad, que ha sido descrito por tantos años como el principal beneficio de esta industria. El siguiente estudio se estructura en una primera parte, donde expondremos una contextualización basada en datos y cifras del operar del modelo forestal en Chile y en una segunda expondremos, desde la voz de la propia comunidad, cuáles son sus impactos.

CONTEXTUALIZACIÓN:

1. Los principales grupos económicos detrás de la industria forestal chilena

El 70% del negocio forestal capitalizado por dos grupos económicos, se encuentra distribuido del siguiente modo: El holding CMPC (Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones) dueño de Forestal Mininco S.A. maneja un patrimonio forestal distribuido en las regiones de El Maule, Bío Bío, Araucanía, Los Lagos y Los Ríos, con una superficie de 667.468,7 hectáreas⁵. Por su parte, la empresa Arauco, compañía que a través de sus tres empresas filiales Forestal Celco S.A. (incluye Forestal Cholguán), Bosques Arauco S.A. y Forestal Valdivia S.A., posee un patrimonio de 1.116.788 hectáreas, distribuido entre las regiones del Maule, Bío Bío, Araucanía, Los Ríos y Los Lagos⁶, de acuerdo a cifras recabadas de su proceso de certificación, FSC Forest Stewardship Council.

El Grupo Matte está formado por la familia Matte (Eliodoro, Bernardo y Patricia), en el año 2010 tenía una fortuna de US 8.100 millones y en Marzo del 2012 apareció en el número 86 de la lista Forbes, con una fortuna que supera los US\$10.400 millones. Sus principales actividades económicas se basan en la expansión de la industria forestal y de la industria de celulosa, además de la producción de papel. Algunas de sus empresas son: Empresas CMPC (55,4% de la propiedad) dueña entre otras forestales de Mininco, y a la vez manufacturadora de madera, celulosa, papel y otros productos industriales de consumo masivo, y cuya capitalización bursátil supera los US\$7.200 millones.

⁵ Proceso de postulación a certificación FSC – Forestal Mininco / http://www.fsc-chile.org/news_cl.html?&tx_ttnews%5Btt_news%5D=2193&cHash=80ae5e2bf7afbdb1be4458c698119a59

⁶ Familia Matte – revista Forbes /) <http://www.forbes.com/profile/eliodoro-bernardo-patricia-matte/>



En energía está Colbún (49% de la propiedad), que es una de las mayores empresas de generación eléctrica de Chile, con una capacidad instalada de 2.521 MW y una capitalización bursátil de aproximadamente US\$2.600 millones. En la Banca Comercial les pertenece Banco BICE, entidad comercial corporativa y de personas con activos por aproximadamente US\$2.700 millones, dedicada también al leasing, factoring, hipotecarias y comercio exterior. La familia Matte tiene además capitales en seguros de vida, securitización, inmobiliario e inversiones.

El Clan Angelini, tenía como figura principal al ya fallecido Anacleto Angelini, quien en 1990 entró al ranking de los más ricos del mundo de la revista Forbes. El 2006 fue clasificado en el lugar 181° a nivel mundial y 10° a nivel latinoamericano; en el año 2007 fue clasificado 119 a nivel mundial, siendo el mayor millonario de Chile y de Sudamérica. Su fortuna se calcula actualmente en US\$ 6.000 millones. Su mayor activo es Empresas Copec, corporación diversificada con una importante participación en el negocio forestal a través de su filial Celulosa Arauco, siendo además la mayor empresa chilena medida por capitalización bursátil.

2. El Estado al servicio de la industria forestal

El gobierno del dictador Augusto Pinochet dio absoluta prioridad a los intereses de Angelini y Matte con respecto a establecer políticas de Estado que les otorgaran beneficios y ventajas en la instalación del modelo forestal.

El mayor subsidio a los dos holding que controlan la industria forestal, fue dado por el traspaso de tierras y plantaciones correspondientes a propiedades estatales y terrenos expropiados durante la Reforma Agraria en el gobierno de Salvador Allende (1970-1973). Como se sostiene en el Informe "La Contrareforma Agraria en Chile"⁷ a partir de 1973, el proceso de Reforma Agraria se revierte profundamente y se busca reestructurar la propiedad de la tierra, con el fin de regularizar la situación de los predios expropiados. Según un estudio de Sergio Fuenzalida, sólo el 20% de las tierras expropiadas permaneció en manos de 12 campesinos durante el Gobierno Militar y el 80% de las tierras restantes fueron devueltas a manos de los antiguos propietarios o fueron a dar a manos de Empresas Forestales vía remate.

En el mismo documento se señala "en este contexto, comienzan a llevarse a cabo los desplazamientos forzados, como consecuencia del panorama de violencia imperante en el país debido a la reconcentración, en pocas manos, de grandes proporciones de tierras. Además se suspende el funcionamiento de todas las organizaciones campesinas y sus dirigentes pasan a la clandestinidad y se suprime la Ley de Reforma Agraria y de sindicalización campesina, creándose

⁷ LA CONTRAREFORMA AGRARIA EN CHILE, Ferrera, Ilda María y Nieto, María Belén. Disponible en <http://www.alasru.org/wp-content/uploads/2011/09/GT18-Ilda-Mar%C3%ADa-Ferrera.pdf>



un mercado libre de tierras. Es el momento que son ocupadas por firmas transnacionales para la producción a gran escala y exportación.”

En la segunda mitad de los 70 entre 1976 y 1979 el Estado traspasó a privados sus 6 principales empresas del área forestal: Celulosa Arauco, Celulosa Constitución, Forestal Arauco, Inforsa, Masisa, Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones (CMPC) las que se vendieron a grupos empresariales a un 78% de su valor libro.^{8 9}

Vital para este proceso, y para la continua profundización de la instalación del modelo forestal en el tiempo, fue el decreto Ley 701, promulgado en 1974, que, además de promover la expansión forestal mediante subsidios, autorizó a la Corporación Nacional Forestal (CONAF) para enajenar las tierras que habían sido objeto de la contrarreforma agraria, muchas de las cuales todavía estaban ocupadas por comunidades mapuche o campesinas.

Con respecto a los subsidios, este decreto actuó bonificando el 75% de los costos de plantación, manejo y de administración, además de eliminar la tributación. El abaratamiento de la mano de obra y las economías de escala, permitieron a las grandes empresas forestales cubrir la casi totalidad de los costos de plantación con el subsidio¹⁰.

En 1979 se dictó el decreto ley 2.568, modificatorio de la Ley 17.729, que implementó la división de las tierras comunitarias mapuche y la entrega de títulos individuales de propiedad privada. Sin embargo, como propietario individual minifundista, el mapuche comienza a enfrentar un contexto económico competitivo tendiente a su asimilación o desaparición rural.

Por otro lado, con el pretexto de la crisis económica de 1982 se decidió vender el 41% de la empresa petrolera estatal Copec, a Anacleto Angelini, empresa que en las décadas del setenta y del ochenta, había iniciado operaciones en el rubro forestal a través de las empresas que hoy constituyen el Holding Arauco.¹¹

No obstante hechas todas estas reformas en la dictadura, las exportaciones forestales han constituido una alta prioridad para los sucesivos gobiernos chilenos que se han denominado democráticos, los cuales desde 1989 hasta hoy, han seguido apoyando y promoviendo la forestación

⁸ Cruz y Rivera, 1981. Citado en Diagnóstico crítico y propuestas para la sustentabilidad en el sector forestal chileno. Reyes y Sánchez, 1999.

⁹ El valor-libro de una empresa es el valor que la empresa tiene asignado por aplicación de las normas contables (surgido de los libros de contabilidad) y que difiere del valor que se obtendría de vender la compañía, que a su vez difiere del valor que se obtendría de vender las partes por separado.

¹⁰ Noticia: Conaf presentó un proyecto que busca la forestación de más de 160 mil hectáreas en La Araucanía / <http://www.lignum.cl/noticias/index.php?id=25568>

¹¹ Basado en datos del portal institucional de COPEC: <http://www.copec.cl/>



en amplias extensiones y a su vez, estableciendo diversos acuerdos multilaterales con diversas regiones y países para imponerse en el mercado, abrir y consolidar relaciones comerciales y contribuir al enorme aumento de las fortunas de los grupos económicos que operan la industria.

De hecho, en 1998 se dictó la ley N° 19.561, que constituyó la modificación más reciente al decreto ley N° 701, y que amplió su aplicación por 10 años más. Lejos de resolver la crisis ecosistémica evidente que el modelo ya arrojaba, lo que promovió fue la ampliación de la mancha forestal, integrando, mediante subsidios a pequeños propietarios forestales, o encubriendo nuevos subsidios de hasta un 90% a latifundistas bajo el pretexto de prevenir la degradación y procurar la recuperación de los suelos del territorio nacional.

Se suman a estos subsidios que, en Octubre de 2008, la presidenta Bachelet comprometió la entrega de 3.000 millones de pesos a un Consorcio Tecnológico Bioenercel formado por las 3 grandes empresas forestales (Arauco, CMPC, Masisa), la Universidad de Concepción, la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso y la Fundación Chile, para investigación de la producción de biocombustibles de segunda generación, es decir, combustibles a partir de biomasa de pinos y eucaliptos, lo que anticipa la figura de “servicios ambientales”(subsidio de plantaciones destinadas a combustible para Energía Renovable no Convencional), presente en el nuevo proyecto de ley del decreto N° 701 que se encuentra actualmente en discusión en el parlamento, constituyendo un nuevo incentivo para seguir expandiendo las plantaciones a partir de nuevos negocios subsidiados por el Estado.

A fines del 2010 terminaba la aplicación del 701 que ya venía con periodos ampliados por ley, en esa fecha el gobierno todavía no tenía la propuesta para extender los beneficios por otro periodo y porque querían incorporar otras modalidades de subsidio, entonces hicieron una ley para ampliar temporalmente por dos años, y le ley que se tramita ahora en el parlamento tendría que reemplazar el 701 que venció el 31 de diciembre del 2012.

Tal como señalaron diversas organizaciones en el Encuentro de comunidades AguAnte la Vida, organizado por Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales en Noviembre de 2012, pese a existir ya cerca de 3 millones de hectáreas con plantaciones, la Corporación Nacional Forestal CONAF, sostiene que aún hay 3.000.000 de hectáreas con potencia forestal, de las cuales la mitad debiesen plantarse para conservación y la otra mitad para fines productivos. Esta convicción que desconoce los límites naturales de los ecosistemas, está a la base de la nueva versión del decreto 701 (la cual está motivada y propagandada por servicios públicos vinculados al quehacer rural como CONAF, la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena y el Instituto de Desarrollo Agropecuario), pretende incluir en la expansión del modelo a las medianas y pequeñas propiedades, pero no ya vía apropiación de tierras y aguas, sino a través del arriendo o compra por adelantado, sobre todo considerando que hoy la agricultura es inviable en los territorios aledaños a las plantaciones, es decir la gente o foresta (planta pinos o eucaliptos) o debe migrar a otro lugar.



Este mecanismo es del todo perverso, pues como la demanda está concentrada en la familia Matte y Angelini, cuando los árboles ya estén maduros, y los suelos devastados, ellos fijarán el precio de la producción de 20 años, y las comunidades deberán conformarse con lo que les quieran ofrecer.

Las comunidades, fundamentalmente mapuches que habitan los territorios “forestables”, están conscientes de esta situación, es por ello que han impugnado el proyecto de ley del 701, exigiendo que se realice una consulta indígena, tal como establece el artículo 169 de la OIT. La Conaf recogió la demanda y desarrolló un proceso de consulta¹², que demostró el alto grado de subvaloración del gobierno hacia el pueblo mapuche, porque si bien la Conaf hizo una consulta, esta no cumplió los estándares del convenio 169 ya que se hizo de mala fe y sin considerar realmente lo que piensan los mapuche sobre las plantaciones, por lo que se ha decidido recurrir a instancias internacionales si se aprueba por otros 20 años la continuidad de un modelo que resulta genocida para su cosmovisión.

Según CONAF y su director, Roberto Leslie, las modificaciones al actual DL 701 benefician directamente a las comunidades indígenas en la región, que en muchos casos han recibido por parte de Conadi predios que fueron cosechados por los antiguos propietarios y ahora podrán plantar con bonificaciones del Estado nuevamente¹³.

Esta iniciativa legal, que se extendería por 20 años, de prórroga del Decreto Ley considera ciertas modificaciones que potencian la entrega de incentivos a esta actividad, contemplando un incentivo sobre los costos de producción y agrega nuevas formas como el de “servicios ambientales”. Esta medida ha sido celebrada por diversos sectores políticos legislativos del oficialismo y la oposición y se ha considerado como un importante “beneficio y oportunidad” según han indicado sectores pro forestales.

Esto indudablemente contraviene la declaración de la ONU sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas que determina en su artículo 20, que los pueblos indígenas tienen derecho a mantener y desarrollar sus sistemas o instituciones políticas, económicas y sociales, a disfrutar de forma segura de sus propios medios de subsistencia y desarrollo, y a dedicarse libremente a todas sus actividades económicas tradicionales y de otro tipo. Asimismo, continúa en el numeral 2 que los pueblos indígenas desposeídos de sus medios de subsistencia y desarrollo tienen derecho a una reparación justa y equitativa. Esto es especialmente relevante para el caso en estudio, ya que la población indígena declarada en Carahue alcanza un 30%.

Por ello, a finales de octubre del 2012, comunidades y organizaciones señalaban: “El proyecto de ley, trae nuevos objetivos de forestación. El ejecutivo ha anunciado “nuevas funciones” a las plantaciones,

¹² <http://www.mapuexpress.net/?act=news&id=8243>

¹³ <http://www.mapuexpress.net/?act=news&id=9483>



es decir, aquí hay nuevos tintes renovados -y ya no tan solapados- conceptos para la expansión industrial, como son: "los servicios 'ambientales', transacción de bonos de carbono forestal; comerciantes de carbono sobre plantaciones forestales, manipulación genética, mercadeo de tierras, contaminación genética, demanda de altos volúmenes de súper agro tóxicos, mega monocultivos, etc.". Se sabe de la nefastas consecuencias que han dejado estas "nuevas funciones" bajo el pretexto del Cambio Climático, en países como México o Costa Rica"¹⁴.

3. Los impactos de la industria forestal

Ricardo Rainiero, ingeniero asesor del presidente Piñera en materias forestales ha señalado, en una insistente y descarada estrategia comunicacional de homologar plantaciones con bosques: "Los bosques, base de la industria forestal, son uno de los pilares de la sustentabilidad ambiental del planeta, donde es incuestionable su rol en los fenómenos de mayor impacto como son la desertificación y el cambio climático. Por ello, la creación, mantención y mejoramiento de los recursos boscosos serán una prioridad en el Gobierno de Sebastián Piñera. Estas prioridades no sólo se reflejarán en el fomento al establecimiento de nuevas plantaciones o al manejo sustentable del recurso ya existente, sino también en un compromiso muy profundo para apoyar la pequeña y mediana industria ligada al sector forestal".¹⁵

La ley de fomento forestal nace con el objetivo de recuperar los suelos dañados, sin embargo, el último Censo Agropecuario (2007) indica que los suelos áridos y otros inutilizables en Chile, aumentaron en los últimos 10 años en un 32.8%. Entre las principales causas de este proceso de desertificación acelerada, se encuentra: la deforestación (para la producción agrícola y/o forestal actual), la disminución de precipitaciones (potenciada por el cambio climático), el sobre uso del suelo y su agotamiento, la tala indiscriminada del bosque nativo, la pérdida de cubierta vegetal por avance de las ciudades, los procesos de erosión, el sobre pastoreo, la degradación de los recursos hídricos, la pérdida del hábitat para especies de flora y fauna, las malas prácticas agrícolas, los incendios forestales, las actividades mineras (agua, deterioro y contaminación), la migración campo – ciudad, el abandono de zonas rurales, entre otras. De todas estas razones, 12 tienen directa relación con la industria forestal, la que paradójicamente, sigue siendo defendida por todos los gobernantes como un esfuerzo decidido por combatir la desertificación.

La grave erosión que afecta a los suelos que son "reforestados" es cada vez mayor. La tala rasa, por ejemplo, produce que el suelo quede al descubierto y expuesto a la erosión del viento y de la lluvia, con lo cual los suelos son arrastrados hacia los caudales de agua, quedando en el fondo del mar o de los lagos. Según el Ingeniero forestal Claudio Donoso, en una pendiente mayor al 30%, la

¹⁴ <http://www.mapuexpress.net/content/news/print.php?id=9368>

¹⁵ Entrevista completa disponible en <http://www.lignum.cl/noticias/index.php?id=17243>



cantidad de suelo transportado a los caudales es de 20 toneladas por hectárea, esto equivale a una pérdida de 2,5 centímetros de suelo por hectárea en un invierno.¹⁶

Esto provoca un ciclo de devastación, pues la pérdida de nutrientes hace que los suelos sean cada vez menos productivos, y deban suministrársele cada vez más agrotóxicos y fertilizantes artificiales, para no afectar la producción, que es lo que a las empresas realmente les importa. A esto hay que sumar las grandes cantidades de dichas sustancias químicas que se utilizan para controlar las plagas que se desarrollan con mucha mayor facilidad en los monocultivos.

Igual de relevante que lo anterior es la pérdida de fuentes de agua asociada a las plantaciones forestales que se debe a varios factores, pero el principal es el consumo requerido para un crecimiento acelerado y rentable de los árboles. Dado que se trata de extensas plantaciones, los impactos sobre el agua se vuelven cada vez más graves, llegando hasta la desaparición de manantiales y cursos de agua, como sucede en las provincias de Arauco, Región del Bio Bio y de Malleco y Cautín, Región de la Araucanía, donde entre los meses de Diciembre a Marzo las comunidades no tienen agua, y los municipios deben surtir con camiones aljibe a las comunidades, asumiendo un costo que es responsabilidad de las empresas forestales. Por cada 10% de aumento de cobertura de bosque nativo en una cuenca, hay un incremento de un 14,1% del caudal en el cauce. (Lara, 2009) Mientras un solo eucalipto de 3 años consume 20 litros de agua por día. Durante los siguientes años el consumo va en sostenido aumento, a los 20 años el árbol puede consumir hasta 200 litros por día.¹⁷

La crisis ecosistémica generada por el modelo forestal, ha determinado que entre enero y febrero del 2012, unas 46.000 personas de zonas rurales hayan quedado sin agua y con serios trastornos a su agricultura de subsistencia, hechos que llevaron a establecer un decreto de emergencia agrícola a finales de febrero en las comunas de Ercilla, Collipulli, Lumaco y Los Sauces, en la Provincia de Malleco; y Temuco, Padre Las Casas, Cholchol, Imperial, Carahue, Galvarino y Perquenco, en la Provincia de Cautín¹⁸.

Pese a estas evidencias, CORMA, entidad que agrupa a los empresarios forestales en Chile ha insistido en declarar que “los bosques de pino y eucalipto en Chile se ubican en zonas de alta precipitación, por lo que el consumo que hacen en el proceso de fotosíntesis no altera las napas que llegan a los cursos de los ríos”¹⁹.

¹⁶ Entrevista a Claudio Donoso disponible en <http://www.mapuexpress.net/?act=news&id=8602>

¹⁷ Entrevista a Claudio Donoso disponible en <http://www.mapuexpress.net/?act=news&id=8602>

¹⁸ Noticia: “SEQUÍA: DECRETAN EMERGENCIA AGRÍCOLA EN 11 COMUNAS DE LA ARAUCANÍA” / <http://www.lanacion.cl/sequia-decretan-emergencia-agricola-en-11-comunas-de-la-araucania/noticias/2012-02-24/163708.html>

¹⁹ Mitos y realidades de las plantaciones forestales en Chile. Corma, http://www.cttmadera.cl/swf/cd_ctt/index.html

Por otro lado, los bosques son importantes para la disponibilidad hídrica de una zona determinada ya que estos son reservorios de agua, tanto en sus formas subterráneas como la que cae sobre ellos en forma de agua, la que es absorbida por los árboles y liberada de forma tal que permite el constante movimiento de distintos nutrientes a lo largo y ancho de los territorios. Sumado a esto, los bosques cumplen con una función protectora respecto del suelo, ya que lo resguardan de la erosión. Cabe mencionar que diversos estudios locales e internacionales comparativos, revelan que plantaciones forestales muestran una evapotranspiración mayor y una escorrentía reducida en comparación con vegetación baja (pasturas naturales), diferencias que se incrementan con suelos con flora y fauna nativa²⁰. Asimismo, junto a la quema de hidrocarburos, los procesos de deforestación son de las principales causas del calentamiento global y el cambio climático.

Otro impacto sumamente preocupante es la sustitución de suelos agrícolas y bosque nativo. El fomento a la actividad forestal se desarrolla en desmedro de la actividad campesina, no existiendo políticas relacionadas con la recuperación de suelos agrícolas, es decir para la vida de las comunidades afectadas. Los incentivos a la actividad forestal provocan pobreza, las comunas con las mayores superficies de plantaciones, presentan los menores Índices de Desarrollo Humano (IDH) del país, así como las tasas de migración más altas, llegando a tasas de crecimiento poblacional negativo en algunas comunas. Sin mencionar los graves impactos a las economías locales y la disminución en la producción de alimentos para el país.

Otro impacto negativo, es la precariedad de los empleos que genera el sector forestal y el desplazamiento de las actividades productivas características de los territorios. En Chile hay 133 mil trabajadores forestales, correspondiendo al 1,64% del total del trabajo nacional²¹, de ellos, sólo entre el 25 y 30% tiene contrato permanente; el 82% se encuentra bajo la línea de la pobreza; la subcontratación ha dificultado la generación de derechos colectivos. Y asociado a ello, el desplazamiento de actividades locales, como la apicultura, las actividades de recolecciones de flora y fauna nativa, la agricultura de subsistencia y de pequeña o mediana escala, los impactos negativos al turismo, etc.

A esto hay que sumar el deterioro del tejido social, el aumento de conflictos por posesión de las tierras con las empresas forestales, problemas de salud asociados al uso de pesticidas y deterioro de los caminos rurales, la desaparición de flora y fauna nativa, teniendo especial incidencia las hierbas y aguas medicinales que posibilitan la existencia de las machis, mujeres medicinas

²⁰ Bosch, J.M. y Hewlett, J.D. (1982). A review of catchment experiments to determine the effect of vegetation changes on water yield and evapotranspiration. *Journal of Hydrology* 55:3-23 / Y Chile consecuencias de las plantaciones forestales sobre la disponibilidad del recurso hídrico en suelos rojos arcillosos de la zona de Collipulli, IX Región, facultad de ciencia, Universidad Austral de Chile. Anton Huber – Ramiro Trecaman. 1999

²¹ [CIA World Factbook](#).



depositarias del conocimiento ancestral que da salud al pueblo mapuche. El aumento de la violencia y de criminalización de la protesta sobre todo en la región de La Araucanía, donde se ha insistido en catalogar a las comunidades que luchan por la recuperación de sus aguas y tierras como terroristas, siendo los principales delitos probados en contra del pueblo mapuche, la quema de camiones cargados con madera. No obstante, este manejo mediático oculta que los monocultivos de especies exóticas son presa fácil de incendios forestales por el grado de sequedad y de vulnerabilidad en el que dejan los suelos, o de plagas, con nefastos resultados, suficientemente denunciados por las comunidades vecinas a las plantaciones.

4. Situación social y demográfica en zonas de alta concentración forestal

Las localidades forestales entre el Bío Bío y la Araucanía, a pesar de las abultadas utilidades que perciben las compañías, son lugares donde se concentran los mayores niveles de pobreza. Asimismo, pueblos que son centros medulares de la actividad forestal prácticamente son poblados “fantasmas” y donde existe un notable aumento emigratorio. Por ejemplo y de acuerdo a los resultados preliminares del Censo poblacional 2012²², considerando la variación inter-censal con el 2002, contempla, a modo de ejemplo en la Provincia de Malleco, a la comuna de Ercilla con una disminución de -11,2 % de su población. Lumaco, que ya había tenido una disminución de -7,2 % hoy presenta una nueva y estrepitosa baja de -15,2 %. Los Sauces, que al 2002 había bajado en -15,6 hoy tiene una disminución poblacional de -5,7 %. Por su parte, Traiguén disminuyó en -12,1 % y Purén en -8 %, siendo que el total nacional aumentó un 10,2%

En la Provincia de Cautín, haciendo la misma relación de zonas con mayor concentración forestal y disminución de la población, está Carahue con -2,8 % y Loncoche con -4,9 %; mientras que otras zonas que presentan un estado de transición al modelo forestal, presentan intensas bajas poblacionales, como ocurre con la comuna de Puerto Saavedra donde disminuyó a -18,8 % o Cunco, donde la baja fue de -14,9 %. Asimismo, otras comunas con alto porcentaje de plantaciones en sus suelos, tuvieron un nulo o insignificante aumento de población en comparación al 2002. De hecho, según proyecciones del INE, al 2020 Carahue sería la comuna con mayor disminución de población con -9,48%.²³

²² Cartilla de información territorial – Región de la Araucanía / Fundación para la superación de la pobreza / http://www.superacionpobreza.cl/info-pobreza-archivo/09_region_de_la_araucania_2011.pdf

²³

<http://www.rimisp.org/FCKeditor/UserFiles/File/documentos/docs/jovenesmapuche/documentos/cursoUCT/Economico/Diagnostico-Economico-Alchao-2012.pdf>. Pág. 10.



La Fundación para la Superación de la Pobreza²⁴, de acuerdo a datos oficiales, señala que el escenario para las zonas rurales en la Región de la Araucanía parece ser más crítico sobre todo para la pobreza indigente que del 6,5% el año 2006 sube a un 9,9% el 2009. La situación para los pobres no indigentes presenta una variación menos significativa, pero igualmente llega a un crítico 15,1%. Indican: “Se puede que para todas las comunas de la región el valor de la tasa de pobreza supera ampliamente el promedio nacional que bordea el 15,1%. La comuna con mayor incidencia de pobreza es Loncoche con un preocupante 41,4%. A su vez, la localidad de Purén presenta un 38,0%”.

Al año 2009, otras comunas forestales o en transición y que enfrentan estas situaciones de acuerdo a los datos oficiales como la encuesta CASEN (Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional) poner que significa que han sido recabados por la Fundación para la Superación de la Pobreza, incluye tasa promedio de pobreza, entre otras: Cunco 30,7 %, Galvarino 21,4%, Saavedra 28,8%, Chol Chol 37,2%, Angol 40,7%, Collipulli 34,7%, Ercilla 36,1%, Los Sauces 34,9%, Lumaco 35,9%, Purén 38,0%, Renaico 28,1%, Traiguén 28,7%, Victoria 31,8%, Carahue 33,5%.

ESTUDIO DE CASO: CARAHUE

1. Caracterización socioeconómica:

Carahue es una comuna ubicada en la provincia de Cautín, Región de la Araucanía, distante a unos 56 kilómetros de Temuco, la capital regional. Fue fundada en 1551 por Pedro de Valdivia, con el nombre de “La Imperial”, siendo evacuada y abandonada producto de la defensa territorial mapuche en la Guerra de Arauco, primera derrota significativa del imperio español en lo que hoy se conoce como Chile. En febrero de 1882, la ciudad fue refundada bajo el nombre de Carahue que en mapudungun significa “Lugar Poblado”.

Los datos preliminares del Censo poblacional 2012, en la comuna residen 24.869 habitantes, de los cuales 13.040 son hombres y 12.422 mujeres. Un 2,8% menos de residentes que lo registrado en el Censo anterior de 2002, en circunstancias que la tasa promedio a nivel nacional de crecimiento alcanzó al 10,1%. Entre el año 1992 y el 2002, la población residente aumentó un 0,9%, cuando la tasa nacional llegó al 13,5%. (INE, 2012).

Según datos del municipio de Carahue²⁵, el territorio tiene una extensión de 1.341 km² donde 0,15% corresponde a uso urbano e industrial, 34,91% a uso agrícola, 39,11% a plantaciones forestales y bosques, 21,02% a praderas y matorrales y 0,92% a sitios sin vegetación. Si cruzamos estos datos

²⁴ La Plaga en las plantaciones forestales chilenas se llama la Avispa taladradora (Sirex noctilio) / <http://www.mapuexpress.net/?act=news&id=8056>

²⁵ http://www.carahue.cl/index.php?option=com_content&view=article&id=11&Itemid=2



con la información del último Censo Agropecuario nacional (2007), según el cual las plantaciones forestales ocupaban el 19% del total del territorio, mientras que el bosque nativo alcanzaba solo el 5,2%, habría que inferir que se produjo un aumento del 15% en los últimos 5 años, de la región forestada.

Los datos del mismo censo señalan que existen 182 empleos permanentes en la industria agropecuaria y forestal, de los cuales 160 corresponden a hombres y 22 a mujeres. En cuanto a los trabajos estacionales se promedian 507 puestos de trabajo, de los cuales 453 empleos de hombres y 54 de mujeres.

Según el Compendio Estadístico Regional de la Araucanía, del Instituto Nacional Estadístico, al año 1992 en el área urbana de Carahue había una población de 9.838, mientras que en la rural 15.662; al año 2002, esto había variado de la siguiente manera: área urbana 11.596 y área rural 14.100, es decir mientras el área urbana había crecido en 1758 habitantes, el área rural había disminuido en 1562 habitantes.²⁶ El último censo no arrojó resultados en este sentido, pero se agudiza la tendencia migratoria, hacia afuera de la comuna, y por la extensión de cultivos, se presume una progresión similar a la ya señalada en el desplazamiento rural hacia lo urbano. Sin duda el modelo forestal expulsa gente de sus territorios, ya que al no encontrar empleo en la actividad que invade sus territorios, no le queda más que migrar para salir de la pobreza. Por lo tanto, podemos inferir que existe una pérdida de trabajo en el campo ligado a la agricultura.

Por otro lado, según la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) al 2009, la incidencia de la pobreza a nivel de indigencia en Carahue llegaba a un 7,37%, similar al 7,55% de la región, pero muy por sobre el 3,44% del total nacional. En el caso de la pobreza no indigente, Carahue posee un 23,36% en dicha condición, contrastado con el 15,33% de la región y el 9,30% a nivel nacional. Con estos índices, la categoría de hogares “no pobres” dista mucho del porcentaje nacional de 87,26% y es también menor que el de la región, 77,11%. Llegando a ser un 69,27% de hogares de este tipo en Carahue. Respecto de las tasas de ocupación y desocupación, esta última aumentó entre 2006 y 2009 de un 8,06% a un 10,78% (BCN, 2012)

2. Objetivo

El presente estudio pretende abordar el impacto de los monocultivos a gran escala, en el ámbito laboral: trabajos perdidos en producciones campesinas/indígenas tradicionales, sustitución, desplazamiento, calidad del empleo generado en las plantaciones, y otros fenómenos asociados, teniendo especialmente en cuenta los impactos en las mujeres.

26



El presente trabajo, atendiendo la realidad macro en Chile, ha querido centrar la atención en el caso de Carahue, localidad con una población mayoritariamente mapuche y que se encuentra sobre actividades productivas en lo que se denomina “estado de transición”, esto, porque principalmente en las comunidades rurales mantienen como subsistencia la agricultura tradicional, sin embargo, se percibe ante las distintas políticas que se han adoptado en este último tiempo por sectores públicos y privados, de fomentar la forestación de especies exóticas de pino y eucaliptus en comunidades y sectores campesinos.

Asimismo, especial interés es la posición de resistencia que adoptan algunas comunidades frente al modelo forestal y las formas productivas tradicionales que se quieren conservar, vistas como alternativas en favor de la economía de las familias rurales.

Para desarrollar esta investigación, que se enmarca desde una metodología cualitativa, nos centraremos en la voz de la propia comunidad afectada para profundizar en cuáles son los reales impactos de las industrias forestales al territorio. Se realizaron 7 entrevistas semiestructuradas: una dirigente de organización socioambiental del territorio, un dirigente mapuche que está en proceso de recuperación de tierras, una microempresaria agrícola, un ingeniero forestal, un dirigente sindical forestal, la presidenta de una organización de juntas de vecinos rurales y una Machi (figura religiosa del pueblo Mapuche), todas ellas fueron localizados por medio de la red de contactos de agrupaciones ambientales existente en la base de datos del Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales. La técnica utilizada para analizar cualitativamente la información corresponde al proceso de categorización y codificación de la Teoría Fundamentada.

3. Descripción y análisis de las entrevistas

En la presente sección se exponen las principales opiniones recogidas durante la investigación. Con fines de estructurar la información ésta se dividió en cuatro ámbitos. El primero referente a la percepción de los entrevistados y entrevistadas sobre su propio **territorio** y cómo este ha ido sufriendo modificaciones con la llegada de la industria forestal. El segundo sobre la **relación** que tienen los vecinos y vecinas de Carahue con las distintas empresas forestales que explotan su territorio. El tercer ámbito en que profundizaremos será sobre los **impactos** que las industrias forestales provocan en éste, para finalmente exponer el ámbito **laboral**.

Las características de cada territorio son los principales factores que determina la forma de vida que las comunidades desarrollan y a la vez, las que son puestas en una situación de conflicto por las empresas de monocultivo intensivo y expansivo. Las comunidades valoran y utilizan las condiciones climáticas, la diversidad de ecosistemas, la flora, la fauna, el agua proveniente de vertientes o napas subterráneas, en actividades como la agricultura, la ganadería y el turismo; relevando la cultura,



costumbres y tradiciones ancestrales. En este mismo sentido, hay consenso en cuanto a la autopercepción, por parte de las y los entrevistados de este estudio, que sus vidas son tranquilas y ligadas profundamente a la tierra.

Se marca un punto de inflexión en el momento en que llegaron las empresas forestales, hace cuatro décadas, poniendo en tensión la tranquilidad y el desarrollo de las actividades tradicionales, con lo cual inevitablemente se traspasan a las comunidades una serie de impactos, dentro de los cuales los participantes reconocen los ambientales, económicos, sociales y laborales, que profundizaremos posteriormente.

En cuanto al territorio y la visión que tienen del paisaje, señalan que éste en Carahue ha cambiado; las y los entrevistados dan cuenta cómo han entrado los paños de árboles exógenos y cómo eso ha afectado el paisaje típico del lugar y con ello el abastecimiento de agua.

E1: Así como ciudadana de la región, me he dado cuenta que la actividad forestal ha ido creciendo con mucha velocidad en Carahue. Es cosa de llegar a Carahue y mirar al horizonte y se ve... si todo el horizonte está lleno de plantaciones y por lo que sé, la gente también está requiriendo más agua embasada, en zonas rurales de Carahue, hay que llevarle cada vez más agua en camiones, y en el verano no hay agua ni para regar.

En este mismo sentido, existe entre todos, una gran desesperanza por tomar conciencia tardíamente respecto al retroceso del bosque nativo, pero sobre todo preocupación por los grandes impactos que esto conlleva, tales como: la pérdida de la biodiversidad tanto de flora como de fauna y los evidentes impactos al ciclo natural del agua; liberación de dióxido de carbono la principal causa del calentamiento global; transformaciones sociales y económicos de los pueblos que viven en los bosques o aledaño y que en su mayoría son pueblos originarios.

E5: "Los bosques, todos fueron arrasados, años atrás por el fuego y también porque el sustento de las familias era exclusivamente la madera y no hubo jamás un buen manejo. Ahora con lo que conozco, con la información que hay, me doy cuenta de que se cometieron muchos errores..."

De las descripciones de cómo era el territorio antes de la llegada de las empresas, y cómo se ha ido modificando, se señaló que han cambiado la manera en que se dan las relaciones sociales en el territorio. Por ejemplo, una entrevistada señaló que anteriormente en el campo de sembraba y se compartía la cosecha, no se vendían las verduras porque había mucho, por tanto se privilegiaba el trueque.

E3: No, ahora nadie convida. Igual cuando yo comencé a recoger avellanas, me decían: vaya señora y recoja estaba lleno. Pero ahora nadie puede entrar, todo lo recogen y lo venden. Eso ha cambiado.

Asimismo, se señala que tradicionalmente las familias se abastecían con los productos que podía recolectar, tanto del bosque nativo, del mar y de la pequeña agricultura. Por ejemplo, habían personas basaban su economía familiar en la recolección y venta de cochayuyo (es un alga parda comestible rica en yodo que habita en la costa de los mares subantárticos y que es recolectada en las costas para su comercialización). La venta se hacía en Temuco y se transportaba desde la costa,



120 kilómetros, a carreta. Actualmente los japoneses van a comprar la materia prima a la costa, aunque hay algunos vendedores que aun prefieren viajar a Temuco para realizarla.

Profundizando en la pérdida de la recolección como prácticas de autoabastecimiento lo sufre la Machi, quien vive en un predio que colinda con una empresa forestal y que ha visto secarse el principal riachuelo que le servía para regar su huerto. Producto de la expansión de los monocultivos, no existe un bosque cercano para recolectar sus hierbas, que son la clave de su rol sanador, por lo tanto tiene que pagarle a alguien cada vez que necesite para su traslado a 40 kilómetros, ya que no sirven los poderes sanadores de las hierbas sino no son cortadas por ella misma.

Otro aspecto que surge en todas las entrevistas, es la alusión a unas 40 locomotoras que están instaladas en el bandejón de la principal avenida del pueblo, que parece un museo abierto y que hacen que el pueblo sea un atractivo turístico. Sin embargo, las locomotoras son el recuerdo diario de que el bosque nativo ya no existe en su territorio, ya que esas máquinas fueron usadas principalmente para trabajos industriales de índole forestal y agrícola, durante el periodo comprendido entre finales del siglo XIX y mediados del siglo XX.

En relación a la situación actual del territorio, una entrevistada señala que Carahue tiene al año 2007 el 30% de su superficie bonificada, y por tanto plantada. Aunque se sabe que el porcentaje debería ser mayor, ya que con las muchas modificaciones del decreto 701 se les dejaron de bonificar a las grandes empresas forestales, pero se siguen plantando los pequeños propietarios. Con este gran porcentaje del territorio plantado con árboles exógenos surge la duda de que si gran parte de la población trabaja en las industrias forestales. Pero hay poca gente trabajando en este rubro, la mano de obra que está calificada son los que tienen buenos sueldos, el resto trabaja solo en temporadas cortas para realizar labores de cosechas o raleo y reciben mal sueldo.

¿Trabaja gente de Carahue en las forestales?

E1: Sí, pero muy poca. Porque además ocupan gente en algunas temporadas no más, cuando tienen que cosechar y ralear, pero es una vez al año un par de semanas y después chao, no hay más pega en todo el año. La gente mejor pagada son los que tienen alguna instrucción para manejar maquinaria, el resto, la gente de campo que se emplea así no más, les pagan súper mal y no contratan mapuche.

En esta descripción territorial no se puede dejar de mencionar el problema que afecta a gran parte del pueblo Mapuche, quienes han sido víctimas de violentas represiones y han sido criminalizados por resistir la usurpación de sus tierras. Un entrevistado, quien es parte de una comunidad que está en proceso de recuperación territorial, las que son un total de 60 familias que han recuperado 2.000 hectáreas de tierra que les pertenecen y que estaban siendo ilegítimamente ocupadas principalmente por forestal Mininco, nos explica que el sentido de recuperación tiene que ver con algo mucho más relevante que la toma de los territorios, porque eso significaría hacer propio algo ajeno, en cambio en el caso de lo que hace el pueblo mapuche es la recuperación del espacio físico específico donde las tradiciones familiares adquieren sentido pleno y por tanto en un espacio de conexiones ancestrales.



“E3: No estamos dispuestos a transar, de hecho nos ofrecen la misma cantidad de tierras y que ellos están dispuestos a arrendar y a sembrar, pero eso no es lo que queremos nosotros. Eso no tiene que ver con que nosotros necesitamos tierras para sembrar, necesitamos tierras para recuperar territorio, cultura y ejercerla ahí en ese espacio, en nuestro espacio ancestral.”

En cuanto a **la relación** que tiene los habitantes de Carahue con la empresa, ésta resulta ser bastante escasa, salvo casos puntuales y específicas, como por ejemplo acuden a la empresa para que les arreglen la cerca que ella misma colocó, una entrevistada señala que los habitantes de Carahue:

E1: “No tienen conciencia en términos globales de los impactos de las forestales, solo a nivel individual, o saben que hay varios vecinos que tienen el mismo problema, pero en el fondo ellos prefieren conversar con la empresa y que la empresa le solucione el problema y no irse en mala con la empresa, completamente comprensible porque la empresa es una cuestión gigante y ellos son unos campesinos que con suerte les dan la cara cuando tocan la puerta”.

La actividad forestal se promueve como la gran potencia de producción en el sur de Chile y es un ejemplo para la región. Sobre todo si se considera que bajo el alero del Decreto de Ley 701, se bonifican los costos de producción y se establece así una posibilidad de ingreso económico para los dueños de terrenos, menos costoso en términos de inversión y de producción. Donde, se percibe un ingreso tanto por acceder a plantar monocultivos, como por la posterior venta de las cosechas.

Por otro lado, mientras se realizaba el estudio, las empresas del sector estaban llevando a cabo el proceso de certificación FSC (Forest Stewardship Council), todas las personas que participaron de ésta investigación sabían de aquello e incluso algunas asistieron a reuniones explicativas e informativas de las implicancias del proceso.

E1: Sí, estuve en una reunión organizada por el Depto. De Acción Social del Arzobispado (DAS)... Porque ellos tienen como una oficina que se llama dirección de Acción Social, o depto, no sé, pero es DAS, y esa oficina se encarga de promover de cierta manera el desarrollo de comunidades rurales. Entonces ellos prestan apoyo, asesoría técnica a comunidades rurales tienen algunos programas, entonces, tienen un área como forestal. En el fondo, lo estaba promoviendo, le estaba diciendo a la gente que era una cuestión súper positiva para ellos, que quería decir que la empresa se iba a comportar súper bien porque los principios de la FSC son súper estrictos, nombró todos los principios de la FSC, que de verdad son positivos, pero no es una cuestión que está hecha para favorecer a la gente, sino que está hecha para favorecer a las forestales.

Es complejo el escenario porque, por un lado, el arzobispado pasa a ser garantes del buen comportamiento de la empresa e intenta convencer a los vecinos sobre utilizar las supuestas garantías de la certificación, pero no entrega una reflexión más allá sobre si están de acuerdo o no con la instalación del modelo forestal en su territorio. Por otro lado, las empresas no cumplen con el protocolo de certificación porque cuando viene el proceso de la auditoría la empresa toma contacto con la consultora, que hace la auditoría, y les da sus contactos de personas de la comunidad que están a favor de su presencia en la zona o que han tenido problemas con la empresa pero que ya están resueltos.



Otra consecuencia del proceso de certificación, los y las entrevistadas han notado que desde que se éste comenzó, existen más políticas de Responsabilidad Social Empresarial, ya que se supone debían tener la venia de los vecinos para lograr certificarse y llevar sus productos a mercados más exigentes. A partir de ofrecer financiar distintos proyectos de desarrollo para las comunidades y los habitantes, las empresas forestales pretenden obtener la licencia social de sus actividades. Desde distintas estrategias de marketing la empresa intenta insertarse en la comunidad con una imagen de buen vecino que le permita llevar a cabo de forma más tranquila sus actividades en la zona.

Una de las formas que los entrevistados relatan que las empresas forestales tienen para ejercer presión dentro de los territorios es ir comprando pequeños terrenos alrededor de las personas que habitan y/o trabajan. Así estos se ven obligados a vender sus terrenos, ya que éstos se ven acorralados por el monocultivo de la industria forestal, la erosión de las tierras, la falta del agua, por tanto no queda más que vender o plantar monocultivos de arboles exógenos.

E6: Te van comprando predios chicos que van rellenando y después te dejan por aquí una o dos o tres parcelas y después compran al lado para allá... entonces, después esta persona se ve en la obligación de venderles porque estás encerrado. Creo que también ahí no se manejan mucho los precios. Porque ellos pagan lo que quieren por la tierra.

Es sabido que a partir de la cooptación de las necesidades de las comunidades; como lo son la educación, la salud, la mejora de obras viales, entre otras, las empresas buscan establecerse como una solución a necesidades que el Estado debiera suplir. Así, a partir de esta dependencia se busca perpetuar la permanencia de las empresas en los territorios, aunque esto no ha ocurrido aún en Carahue. Lo que sí ha ocurrido, es la implementación de la estrategia de ofrecer trabajo a cambio de terminar con los procesos de recuperación territorial; pero como ya se señalaba anteriormente, el sentido de la recuperación trasciende el tema económico que pretende negociar la empresa.

Las empresas forestales asumen la organización comunitaria como un proceso en su contra. Una de las entrevistadas denuncia que a ella la han acusado de incitar a acciones en contra de la empresa, cuando ella no hace más que exigir la información que la empresa Mininco está obligada a entregar a la comunidad acerca de su actividad.

E4: ese día a mi me llamaron de la forestal Mininco, (...) me llamaron abiertamente de que yo estaba incitando a los dirigentes en contra de ellos.

P: ¿la Forestal Minico te hizo eso?

R: sí. Uno de los administradores de acá de Carahue. Yo le dije momentito. Yo aquí me estoy informando y es mi obligación como representante de todos los dirigentes que ellos estudien y aprendan y sepan lo que tienen que saber. Que por lo demás, lo debieron haber hecho ustedes mucho antes. "No, si estamos haciendo capacitación" me dijeron. Sí, de qué capacitación me está hablando, ¿de cinco personas? Cuando me citaron a mí, los únicos que estábamos era mi directiva, no había ningún otro dirigente de otro comité. Entonces de qué capacitación me está hablando. No y acá y allá, y la sacan con una y otra cosa.

Los **impactos** que la industria forestal trae consigo, trastoca distintas dimensiones de la vida comunitaria. A continuación, como ya se señaló, se detallarán aquellas áreas que se destacan como



los tópicos más importantes de acuerdo a como los han vivido los participantes de la investigación y profundizaremos en el ámbito laboral.

En cuanto los impactos de la industria forestal en la localidad de Carahue se manifiestan en varios ámbitos. El más reiterado por los entrevistados tiene relación con el acceso, disponibilidad y calidad del agua, por su importancia en la agricultura, actividad principal en dicha localidad. Existe una evidente relación, por todos sabida, entre la industria forestal y la escasez de agua que se vive en la zona. Aún más, se reconoce que de continuar la misma situación, en el futuro no existirá disponibilidad hídrica. Esto se desprende por una parte del uso indiscriminado y manejo legal del bien por parte de la empresa, como también por características propias de sus plantaciones, que impiden un aprovechamiento equilibrado del agua, como es el caso del crecimiento de las raíces de los pinos y eucalipto, que abarcan grandes extensiones, llegando a napas que previamente se encargaban de surtir de este elemento a la comunidad y sus diversas actividades, como la agricultura y ganadería, por dar ejemplos.

“¿cómo están ustedes con el agua?”

E3: Mal. En el campo allá arriba fue algo importante. Pero no hay agua. Y eso que nosotros teníamos bien protegidas las aguas, pero ahora hay un poquitito de agua. Pero en febrero, marzo hay años que vienen secos.

¿Hay una disminución muy grande?

E3: Claro, no queda.

¿Y por qué cree que es?

E3: Por las plantaciones de eucaliptus, mientras más tiempo pase, se van tomando el agua”.

Respecto de la relación que existe entre la disponibilidad de agua y la preservación del bosque nativo, se podría establecer que ambos procesos están sumamente unidos, esto debido a que una mayor cantidad y una mejor calidad de las aguas disponibles en el sector, asegura la mantención, en sus óptimas condiciones, de la biodiversidad que se encuentra en los bosques ya que, es bien sabido que el agua es un elemento fundamental para todas las formas de vida conocidas, para llevar a cabo sus procesos biológicos.

A esta pugna se suma también la preocupación ecológica, por la calidad del entorno en términos generales y como este se va constantemente degradando por la acción de las empresas forestales, que en sus procesos introducen factores como un aumento considerable de ruidos, polvo en suspensión, la intervención en ecosistemas en zonas específicas y la utilización de distintos productos dentro de los que destacan fertilizantes industriales, prácticas de fumigación a gran escala y distintas situaciones que permiten el avance indiscriminado de las plantaciones forestales y la degradación y retroceso de la agricultura, de los bosques nativos y la flora y fauna que siempre ha existido en Carahue.

“E4: Obvio, si era lo único que había para allá. Todo esa zona era exclusivamente de bosque nativo, pero las forestales llegaron y arrasaron con todo”.

“P: ¿y qué le llaman sucio?”



E4: Bosque, porque generalmente antes había mucha leña muerta, árboles caídos, todo lo que se cayó con el viento, entonces eso es lo que más la gente hacía tira. Pero obviamente, se botaron muchos árboles realmente nativos, nativos, hermosos...”

A partir de la intensa plantación de monocultivos en la zona, se ha visto un aumento considerable de incendios forestales, que si bien se reconocen como situaciones que ocurren históricamente en la zona, la alta concentración de pinos y eucaliptus y la falta de agua, ayudan a que esto ocurra de manera más violenta y más reiterada.

Producto de las plantaciones forestales, los entrevistados reconocen, como ya se mencionó anteriormente, que se modifican prácticas tradicionales de autoabastecimiento como son la recolección o la ganadería. Mutando de ser una zona de tradición agrícola a una donde se observa el avance indiscriminado de la industria forestal y sus monocultivos. Esto sin duda es interiorizado como un impacto que más allá de las repercusiones tangibles o prácticas, trae consecuencias respecto de ámbitos personales y de percepción de los habitantes; tanto de su calidad de vida, como de sus posibilidades de desarrollo, constatando que hay un cambio en la manera de vivir que está más vinculado ahora al individualismo y el consumo, impuesto como la única forma de vida posible en la actualidad.

Al existir un fuerte vínculo histórico y tradicional con el territorio, todo detrimento que este sufra, impacta directamente en las actividades cotidianas de los habitantes de Carahue que solían desarrollar para reforzar sus vínculos como el caso de guillatunes (rito mapuche de conexión con el mundo espiritual para pedir por el buen clima, las siembras, las cosechas, para que no haya enfermedades, para la abundancia de alimentos, etc.), celebraciones, trabajos colectivos, siembra y cosecha, etc. Disminuyéndose las posibilidades reales de realizarlos, como también la voluntad, por parte de los habitantes, de buscar, generar y mantener dichos espacios.

Es posible notar un sufrimiento emocional importante a nivel individual en los miembros de la comunidad involucrados de lleno en el conflicto. En tanto el territorio está ligado a la historia personal, siendo a veces fondo y otras veces figura de recuerdos y proyectos a futuro, su alteración o pérdida supone una desarticulación de las redes de significado que cada habitante del territorio ocupa para definirse a sí mismo, a sus vecinos y a todos como comunidad, lo que conlleva una carga emocional que dificulta el funcionamiento normal en el día a día.

“E1: Pero yo creo que debe ser así. Porque donde hay plantación, retroceden un montón de prácticas que no se pueden realizar ahí, como por ejemplo la recolección de hierbas medicinales, de hongos, la ganadería, etc.”

Los resultados en cuanto al ámbito del **trabajo** los hemos desarrollado desde dos puntos de vista. Por una parte, tenemos a un dirigente sindical que analiza la calidad, cantidad y tipos de trabajos de la industria forestal. Por otra parte, incorporamos la percepción de la gente que vive en Carahue sobre la inserción y los impactos de los puestos de trabajos que ofrecen las empresas forestales.

En cuanto a la evaluación de la calidad del trabajo en la empresa forestal el dirigente sindical señala:



E7: Yo lo evalúo como un trabajo precario. Hay muchos problemas, muchos contratos por faenas, hay mucha sub contratación, sub sub sub contratación. Hay falta de preocupación de las empresas mandantes, hay evasión de pagos como la previsión; hay muchos contratistas a los que les quedan debiendo sueldos. Por lo tanto, para mí es un sector todavía precario. Hay algunos trabajadores que son los privilegiados, que tienen buenos sueldos. Que son los contratados en las plantas de celulosa, pero los que trabajan en las otras industrias ganan la mitad de ellos y los que están subcontratados, ganan mucho menos. Eso es en la parte industrial que es permanente, pero en la parte silvícola es por temporadas, hay épocas del año en que simplemente no tienen trabajo.

El entrevistado reconoce que existe una gran diferencia en la relación contractual de los trabajadores de la industria forestal. Diferencia que replica desigualdades provocadas por un sistema de subcontratación que actualmente funciona de manera amplia en Chile, con grandes desigualdades en términos de salarios, de fiscalización de las medidas de seguridad necesarias para el correcto desempeño del trabajador, en el trato empleadores con los trabajadores, que se ve profundizado hacia los malos tratos en el caso de los subcontratistas. En esta situación, de la subcontratación, se encontraría la amplia mayoría de los trabajadores forestales en Chile, señalando que corresponden al 70% del total, y que por ende solo el 30% estaría contratado por la industria.

En cuanto a la cantidad de personas que trabajan en el ámbito forestal, el entrevistado señala que:

E7: Las cifras oficiales por lo menos, es que habrían 135.000 trabajadores forestales directos (contratados y subcontratados) y considerando todo lo que son servicios anexos a la industria se llega a un universo aproximado de unas 300.000 personas, que dependerían del sector forestal.

Si bien en los últimos 10 años ha existido un evidente crecimiento y expansión de la industria forestal éste no está vinculado directamente con un aumento en la oferta laboral, el proceso de producción está cada vez más mecanizado, lo que contrarresta la creciente demanda de mano de obra.

E7: Yo diría que está estable, que está más o menos estancada, porque ha habido también incorporación de tecnología que ha dejado sin trabajo a una cantidad importante de personas también. La explotación de los bosques está siendo más mecanizada; una máquina hace el trabajo que hacían diez trabajadores.

Poco a poco el porcentaje de mujeres que trabajan en la industria forestal se va incrementando. Si bien no existen datos oficiales de la cantidad de mujeres que actualmente se desempeña en el sector forestal, el entrevistado destaca sin duda su aumento. En lo que sí hay claridad es que las mujeres ocupan puestos de áreas específicas como tareas de oficinas y administración, aunque también se reconoce la existencia de un aumento en áreas de más especialización como el desarrollo genético o prevención de riesgos, según el entrevistado no habría diferencias en el contrato o en los salarios por ser mujeres, lo que difiere de la tendencia de nacional en que las mujeres, en casi todos los ámbitos laborales, tienen un salario por debajo del de los hombres.



En Chile el porcentaje de trabajadores sindicalizados es bajo, no supera el 15%, situación que se replica con exactitud en la industria forestal. Esto es preocupante ya que la principal función de los sindicatos es liderar las negociaciones colectivas entre trabajadores y las empresas. En este escenario nacional y forestal, las negociaciones concluyen con resultados lejos de los esperados, por lo que se han visto impulsados a crear nuevas formas de negociación, en ese sentido plantean que se hagan las negociaciones por rama productiva o por Holding, que si bien es ilegal, o más bien no está contemplada en la ley, de todas maneras se está intentando negociar por esta vía.

En lo que respecta a los impactos relativos al trabajo de las empresas forestales, lo principal que surge, desde el discurso de las comunidades, es que las empresas forestales no dan trabajo a la gente de la comuna de Carahue, dan trabajo solo a mano de obra calificada, además de las precarias condiciones de seguridad. Esto va absolutamente en contra de la imagen que pretenden establecer las empresas, que al estar a cargo de mega proyectos de explotación, buscan insertarse en las comunidades como actores responsables, como una oportunidad de trabajo, de acceso al desarrollo, de salir de la pobreza y de mejoramiento de calidad de vida de toda la comunidad, que de otra forma jamás podrían alcanzar. Pero la realidad territorial muestra que los puestos de trabajo son escasos y que los requerimientos técnicos necesarios para cumplir con los perfiles son imposibles de alcanzar por habitantes del sector con una vasta trayectoria en la agricultura y en modos de desarrollo socioeconómicos ligados a la asociatividad y la cooperación mutua.

Otro punto que preocupa considerablemente a los habitantes de Carahue respecto del área laboral, es la seguridad dentro de la comunidad. Esto debido a que la introducción de gente nueva, trabajadores de la empresa Mininco, es un foco de desconfianza y que afecta sin duda la tranquilidad de un territorio en el que ya no son todas personas que históricamente se conocen y comparten sus vidas, si no que llega gente con costumbres e intereses distintos con quienes no siempre es fácil de convivir.

Una temática que apareció recurrentemente dentro del discurso de los entrevistados, es el impacto que este tipo de industria tiene sobre la infraestructura vial de la zona. Esto se debe a que las ya precarias soluciones que al respecto existen en la zona, estas se ven fuertemente impactadas por la envergadura de la industria forestal y los desplazamientos que en ella se realizan. No bastando con esto, la mantención de las vías y caminos depende directamente de los intereses de la industria forestal; cuando no existen cosechas forestales, la empresa no se encarga de la calidad del camino y la gente ve en riesgo sus desplazamientos cotidianos.

Conclusión

A partir del análisis de la información anteriormente expuesta y a modo de resultados que surgen desde la revisión de las distintas fuentes, tanto teóricas como testimoniales, se pueden distinguir tres áreas o aspectos primordialmente relevantes.



Es verdaderamente imposible acceder a la información oficial respecto al avance del modelo forestal, siendo la segunda actividad económica de exportación del país. Pese a la incidencia de la industria, no hay datos claros y actualizados en términos de empleo, de economía local previos a aparición de la industria, de superficie forestal versus el bosque nativo, etc. En todos los datos encontrados, el bosque nativo es cifrado como plantaciones o las plantaciones son siempre bosques, dando cuenta de la estrategia que desde la institucionalidad se tiene para continuar avanzando con los mantos de monocultivos, justificado como la única solución para ponerle freno a la desertificación.

Segundo, los impactos socioambientales se evidencian en torno a la pérdida de tradiciones, es algo que todos los entrevistados reconocen como resultado del fenómeno de irrupción y mantenimiento del modelo forestal en el territorio de Carahue. En este mismo sentido es común dentro del discurso de los participantes la sensación de desesperanza por tomar conciencia de manera tardía acerca del retroceso y a la vez de la importancia ecosistémica del bosque nativo como uno de los principales reservorios de agua. Si bien, esto no es reconocido abiertamente por los participantes como una estrategia de la empresa, sí se puede vislumbrar cómo esta situación es aprovechada por ella para irrumpir en el territorio de una comunidad que de alguna manera se responsabiliza de un impacto que, históricamente, puede asociarse al crecimiento indiscriminado del modelo forestal y sus monocultivos por sobre la diversidad y el respeto a los bosques nativos. Esto con el objetivo de perpetuar la imposición de su modelo económico de desarrollo, donde lo que prima es el individualismo, el consumo y la acumulación, ya que acompañados de la institucionalidad del Estado, hacen creer a las comunidades que lo único que queda para sobrevivir es utilizar su tierra para las plantaciones de monocultivo de pinos y eucaliptus.

La expansión de las plantaciones presiona los territorios del pueblo mapuche, le presencia de empresas en tierras ancestrales y reclamadas por las comunidades indígenas, como también los “incentivos” y presiones estatales y empresariales para que los comuneros indígenas se transformen en pequeños empresarios forestales, está generando difíciles condiciones para dar solución a las demandas político / territoriales históricas de este pueblo, esto agudiza el conflicto entre mapuche/estado y significa la militarización, mayor represión y vulneración de los DDHH indígenas..

El otro aspecto a destacar como resultado del análisis dice relación con el trabajo y sus distintas aristas. Con el avance del modelo forestal desaparecen prácticas de abastecimiento tradicionales o más ligadas con la soberanía alimentaria, como la pequeña agricultura, recolección de productos del Bosque nativo y el trueque. Con la falta de agua producto de los monocultivos, la gente ve disminuir la fertilidad y abundancia de sus huertos familiares o comunitarios, por lo que se hace necesario ir a los pueblos a comprar las cosas necesarias para la vida. Esto provoca un aumento de las necesidades económicas y por tanto la necesidad de adquirir “mejores” trabajos para conseguir más dinero.



Por otra parte, los residentes de Carahue no reconocen en la empresa forestal una fuente de trabajo; esto debido a que se requiere mano de obra calificada y las opciones que se ofrecen son de mala calidad, ya que son de carácter temporal, subcontratados, cuentan con medidas de seguridad extremadamente precarias, no cuentan con puestos de trabajos para las mujeres y los mapuches son discriminados.

Finalmente el escenario es devastador, Carahue tiene 34% de su territorio con plantaciones forestal (creciendo un 15% en los últimos 5 años) pero la industria solo entrega 182 puestos de trabajos permanentes y un promedio de 507 puestos de trabajo temporales de muy mala calidad, siendo que la población total es de 24.869 habitantes. La tasa de desocupación aumentó en los últimos 6 años de un 8,06% 10,78% y aumento de la pobreza (23,39% de la comuna está por debajo de la línea de la pobreza, siendo que los índices nacionales corresponden a un 9,3%). Asimismo se observan un una creciente migración forzada por la falta de empleo (disminuyó un 2,8% la población en Carahue, siendo que a nivel nacional hay un aumento 10,1%) y en cuanto a la migración campo ciudad, con datos del 2002, hay un aumento de 1758 habitantes en lo urbano y una disminución 1562 habitantes del campo.